

Sinodalidad en la Partnerschaft y regionalización en Encuentro Partnerschaft en Friburgo

Breve informe de los dos Grupos de trabajo sobre el tema "Sinodalidad en la Partnerschaft y regionalización" en el Encuentro diocesano de los grupos de Partnerschaft el 17.09.2022 en Freiburg.

Al principio de ambos grupos de trabajo se hizo una breve introducción al concepto de sinodalidad y al principio de sinodalidad como principio básico del diálogo como forma de diálogo fundamental para una iglesia participativa y corresponsable (N. BEQUARDT, Kar. M. GRECH, R. LUCIANI) no sólo en el actual Sínodo Universal. Una mirada rápida a la sinodalidad ya vivida en la Partnerschaft (lineamientos ...) y sus deficiencias en ambos lados llevó a ver los déficits de ambas partes llevaron a la invitación a formular deseos en este sentido. Así se abrió el debate en los grupos.

En algunos casos, esto fue muy diferente. El primer grupo de trabajo expresó rápidamente el deseo de tener responsables del trabajo en Partnerschaft en las regiones de la Arquidiócesis a tiempo completo, que también tiene en mente los procesos de Desarrollo de la Iglesia 2030 (KE), una mejor articulación de los grupos de Perú y el fomento del apoyo mutuo, sin esperar que ellos mismos organicen todo esto.

El trabajo con los jóvenes en las regiones se consideró más importante para hacer más sostenible el trabajo de Partnerschaft para el futuro. Así que la tendencia era de esperar más trabajo articulado en redes. El grupo también pidió la posibilidad de participar en los procesos de desarrollo en la Iglesia 2030 en curso, como grupos de Perú a nivel de decanatos, para que la Partnerschaft también esté representada en las nuevas estructuras.

En concreto, se formuló la expectativa de que en el futuro debería haber una persona responsable de la Partnerschaft en cada gran Unidad Pastoral (en el 2030 habrá 32 Unidades Pastorales). Entre otras cosas, se compartió la experiencia de que los grupos de Partnerschaft tuvieron que recordar a sus propios Consejo Parroquiales que una vez había decidido una Partnerschaft parroquial hace muchos años. La conciencia de este proceso (sinodal) a menudo ya no está presente en los representantes del Consejo Parroquial actualmente elegidos.

El segundo grupo de trabajo también se centró en la cuestión de cómo la Partnerschaft podría prepararse para las nuevas estructuras. Rápidamente se comprendió que esto no sería posible sin más intercambio y apoyo mutuo entre los grupos. Se intercambiaron experiencias (viajes conjuntos...). El consenso también en este grupo fue que debería haber una persona responsable a nivel regional y que la estructura para ello debería ser proporcionada por el Departamento de Iglesia Universal y la Comisión Perú. La cuestión difiere y sigue abierta, si debe ser personal a tiempo completo o voluntarios, ya que la experiencia ha demostrado que cada vez es menos probable que el personal a tiempo completo tenga la pasión que se considera importante para la Partnerschaft. Ya se lamentó como un defecto de nacimiento de la Partnerschaft que la Arquidiócesis no haya apostado desde el principio en estructuras regionales.

Otros deseos del grupo fueron: La KAB (Movimiento de Trabajadores Cristianos) debería seguir "a bordo" de la Partnerschaft y también estar representado en la comisión Perú.

Debería haber una plataforma común de los grupos de Partnerschaft para el

Intercambio regional, y la diócesis debe seguir invitando a los encuentros diocesanos, pero también a los encuentros regionales.

Ambos grupos echan de menos las reuniones regionales que solían ser habituales y los intercambios, más allá de la reanudación, un fortalecimiento de las estructuras regionales de Partnerschaft a través de un personal profesional. Estas estructuras deben estar presentes en el desarrollo de la nueva y de la iglesia y participar en una fase temprana.

De este modo, se espera que la Partnerschaft tenga una mayor presencia y sea percibida a todos los niveles. Los participantes también fueron unánimes en su apreciación de las reuniones diocesanas y se alegraron de poder reunirse por fin e intercambiar ideas.

A pesar de cierta decepción en ambos grupos debido a una falta de percepción y valoración subjetiva de las Partnerschaft, especialmente a nivel diocesano, incluso antes de la crisis de Corona, me pareció que el trabajo en ambos grupos era más objetivo y constructivo en general que en grupos de trabajo individuales anteriores en las reuniones diocesanas.

Stefan Storz